



Desafíos presentes y futuros que se habrán de enfrentar en el esfuerzo por proteger la capa de ozono

Si bien el Protocolo de Montreal ha avanzado apreciablemente en los esfuerzos realizados a nivel mundial para proteger la capa de ozono, la tarea está lejos de haber concluido. A continuación se enumeran algunos de los

desafíos a que todavía deben enfrentarse las Partes en el Protocolo antes de que puedan tener la seguridad de que la capa de ozono continuará protegiendo a las generaciones presentes y futuras:

Mantener el impulso para la eliminación total en todo el mundo necesaria para asegurar la protección de la capa de ozono: Todos los análisis científicos realizados a mediados de siglo que predicen la recuperación de la capa de ozono se fundamentan en la premisa de la expectativa del cumplimiento pleno de las disposiciones relativas a la eliminación prescritas en el Protocolo. En consecuencia, durante los próximos años, las Partes deben facilitar la eliminación definitiva de las sustancias que abarca el Protocolo que aún no se han eliminado. Si bien se brinda apoyo a las actividades a esos efectos, la eliminación definitiva de los usos restantes, como el uso de HCFC en aparatos de aire acondicionado y refrigeración, no resultará fácil y se requerirá un compromiso a largo plazo tanto de los países desarrollados como en desarrollo.

Facilitar una transición inocua para el clima hacia el uso de alternativas de sustancias que agotan el ozono: Debido a que los HCFC y algunos subproductos conexos derivados de la producción son gases que provocan calentamiento atmosférico, su producción y consumo sostenidos contribuyen tanto al cambio climático como al agotamiento del ozono. Además, algunas alternativas a los HCFC, como los hidrofluorocarbonos (HFC), no dañan la capa de ozono, pero son gases potentes con potencial de calentamiento atmosférico. Recientemente, las Partes en el Protocolo de Montreal han examinado dos propuestas de enmiendas al Protocolo en virtud de las cuales se controlarían los HFC en el marco del Protocolo de Montreal, pero hasta el momento no se ha logrado ningún acuerdo. Por último, la transición para dejar de utilizar sustancias que agotan el ozono en los sectores de refrigeración y aire acondicionado ofrece la oportunidad de obtener ingentes beneficios en materia de calentamiento atmosférico mediante mejoras en la eficiencia energética. Aunque no es exigencia del Protocolo de Montreal, las Partes se han comprometido a tomar en cuenta cuestiones tales como la eficiencia energética durante el proceso de eliminación de los HCFC.

Financiación: Muchas Partes son conscientes de que, en estos momentos en que casi se ha logrado la eliminación estipulada en el Protocolo, es cada vez más difícil que los encargados de formular políticas presten atención o apoyo financiero necesarios para la eliminación de las sustancias restantes. Hasta ahora, la mayoría de los países en desarrollo que satisfacen los requisitos pertinentes han dependido en gran medida del Fondo Multilateral para apoyar sus actividades en materia de eliminación, y será importante seguir contando con la asistencia del Fondo para asegurar que se mantenga el alto grado de cumplimiento en esos países y se aprovechen al máximo los beneficios ambientales que se deriven de la eliminación. La esencial eliminación total en los países desarrollados y en los países en desarrollo exigirá el compromiso de seguir prestando máxima atención a esa cuestión, así como a la financiación sostenida.

Hacer frente al comercio ilícito y velar por que las sustancias que agotan el ozono cuyo uso se ha continuado no sean desviadas para usos ilícitos: Habida cuenta de que la continuación de la eliminación de sustancias que agotan el ozono limita en mayor medida su suministro, cabe esperar que aumente la tentación de lucrar con el comercio ilícito de esas sustancias y, por ello, las Partes deben redoblar sus esfuerzos para abordar esta cuestión.

Asegurar el control de nuevos productos químicos que presenten una amenaza innecesaria para la capa de ozono: El mismo impulso creador que inspiró el desarrollo de alternativas a las sustancias que agotan el ozono puede dar lugar al descubrimiento de nuevas sustancias con propiedades de agotamiento del ozono o que puedan provocar cambios en el clima. Las Partes en el Protocolo deben mantener una actitud vigilante en relación con el ensayo de nuevos productos químicos para evitar que nuevos productos químicos perjudiciales tengan acceso al mercado.

Vigilar la capa de ozono para cerciorarse de que se consigue la recuperación prevista: Estudios recientes sobre la interacción entre cambio climático y agotamiento del ozono han llevado a los científicos a adelantar la fecha en que consideran se recuperará la capa de ozono. Es preciso que la comunidad mundial siga vigilando el estado de la capa de ozono y el nexo entre agotamiento del ozono y cambio climático para poder tener la certeza de que se comprende cuáles son los riesgos conexos y de que se les hace frente adecuadamente.

